

Nuestras vivencias

Trabajo Anual. Tabla 157

Grupo de Damas y Damitas de Patrocinados de Córdoba

Qué gran deleite compartir tramos del camino con otras almas compañeras que vibran en la misma frecuencia que la propia!

Qué enorme alegría seguir aprendiendo cada día, con cada curso y cada enseñanza de Cafh, revisando y desempolvando viejos escritos, pero a la vez agiornándonos con las valiosas, profundas y nuevas reflexiones de nuestra querida y admirada Dama Gran Maestre.

Cada reunión con mi tabla ha sido una perla de sabiduría que nos ha dejado mucho para reflexionar y trabajar interiormente durante la semana.

Cada reunión ha sido una propuesta y un nuevo desafío en nuestro intento de desenvolvimiento de nuestra conciencia.

Particularmente he tenido caídas y sinsabores durante la segunda mitad del año, pero la contención y el acompañamiento de cada miembro de mi tabla y de nuestro querido Delegado ha sido de un valor que ninguna frase puede traducir.

Es tan ardua pero a la vez tan hermosa la tarea que se nos ha encomendado en la Misión Anual 2025, a saber: "Trabajemos en nosotros mismos para generar esperanza y energía positiva... aprendamos a observar y a potenciar lo bueno de la vida, la energía que conduce a la evolución.

Practiquemos diariamente el agradecimiento. Hay un sinfín de cosas que damos por sentadas pero que son dones de los que gozamos a diario. Cuando nos encontremos desanimados o quejándonos enfoquemos la atención en observar y descubrir cada detalle de nuestra vida y de la sociedad por el que podemos estar agradecidos.

El futuro se construye a partir del momento presente. Seamos una fuente de esperanza. Confiamos en la evolución de la conciencia."

No serán suficientes todas las veces que leamos esos párrafos, y que volvamos a intentar llevar su práctica a nuestra vida cotidiana, sin morir en el intento.

El mundo nos llama... Qué necesita de nosotros? Qué nos pide? Cómo podemos responder a ese llamado?

Podemos dar mil respuestas pero las mil se resumirán en una sola palabra: AMOR.

Y también RENUNCIA.

Cómo vivir la Renuncia?

Siendo conscientes de nuestra vida, de lo que hacemos, de lo que decimos, de lo que sentimos y hacia donde nos sentimos movilizados. Renuncia es caminar livianos hacia la Divina Madre, dejarnos encontrar por Ella, dejar expectativas, resultados, miedos... y escuchar esa clara voz de nuestro corazón que es la voz de la Divina Madre. Como almas ya sabemos cuál es el camino a seguir, sólo hay que hacer a cada momento lo que mejor podamos, dejar lo mejor de nosotros mismos.

La Renuncia es amor porque en ese dejar no sentimos que perdemos, todo lo contrario: se vive como un ganar, en vínculos, en relaciones sanas, en amistades sólidas, en encuentros que construyen.

A la Renuncia la vivimos como un no tener miedo a nada: hacer lo que hay que hacer; es equilibrio: mientras más individualismo hay en nosotros más nos alejamos del centro interior, de lo Divino que está dentro de nosotros. Renunciar con conciencia universal, con conciencia de participación trae una sensación de paz y bienestar, de alivio y de libertad.

Dentro de cada uno de nosotros hay luz, una fuerza que espera ser utilizada. Esa fuerza maravillosa se descubre en el silencio del alma, la humildad y la determinación de desenvolvemos en todas nuestras posibilidades.

Busco en mí ese impulso, esa llama, y utilizo el poder de esa corriente que mueve y sostiene mi crecimiento.

Acepto la vida con todos sus colores. Me dispongo a estar en movimiento hacia adelante, acomodando mi vida y haciendo lo mejor que puedo cada día.

Quién soy yo? Cómo me veo en el día a día?

Muy crítica de mi entorno, de mí misma. Me cuesta perdonarme, me cuesta mirar con agradecimiento, debo equilibrar ese aspecto en mí.

Soy y me completo a partir de la disposición de mi alma a ser mejor, a expandir mi conciencia. Soy parte de un proceso de cambio que busca caminar en estado de renuncia.

Disposición y silencio traen claridad al alma que busca en el cotidiano vivir escuchar la voz interior de la Divina Madre que acompaña esa permanente búsqueda.

Si queremos ampliar nuestro estado de conciencia y resolver nuestras dificultades necesitamos aprender a trascender los límites de nuestra propia mente. La vida nos da la oportunidad de reinventarnos desde lo cotidiano, por eso es muy acertado poner el foco de atención en lo que uno quiere, no en lo que uno siente. Las emociones muchas veces provienen de automatismos, de la misma mente que nos detiene y estanca.

Nuestros propios límites se alimentan desde el inconsciente. O salimos de nuestra limitada forma de pensar o seremos incapaces de descubrir nuevas posibilidades donde muchas veces sólo vemos muros.

Necesitamos mucho coraje y valentía para adentrarnos en nuestro mundo interior y para descubrir el origen de conductas automáticas y por fin encontrar nuestro potencial inexplorado.

Este año ha sido de muchos cambios, de mucho movimiento, dentro mío y a mi alrededor.

Me he ausentado un tiempo de las reuniones grupales, en varias oportunidades, por la necesidad de estar más presente atendiendo y acompañando diversas situaciones familiares. Participando cada día en lo que la vida me va pidiendo.

Pero siempre presente en Cafh y Cafh presente en mí. Y sintiéndome parte del grupo aunque no estuviera en todas las reuniones.

Agradezco cada momento vivido este año, cada oportunidad de aprender, de dar, de darme.

En relación al grupo, agradezco especialmente la oportunidad que tuvimos de viajar un día a compartir con nuestra compañera Mercedes, que vive lejos y sólo puede participar de las reuniones de manera virtual. Fue muy grato compartir en presencia todas juntas y con nuestro Delegado.

Abrazo el camino de la Renuncia para seguir aprendiendo. Siento el silencio, la inmensidad, incertidumbre...algunos destellos de luz en la oscuridad. Confío.

El encuentro con nuestras compañeras de camino es el cierre que podemos dar al estudio de las enseñanzas de Cafh- Es como el broche de oro, ya que el abrazo fraterno, la calidez de una palabra, el gesto amable, nos hermanan y nos hacen familia. Qué más se puede decir de la tranquilidad y felicidad que nos da el contacto humano, el constatar que podemos amar y que somos amados?

Nada más sublime que la Amistad Espiritual.

